

Filosofía

Tema 3: Cultura y diversidad cultural



Departamento de Filosofía

IES Séneca – Córdoba-

Filosofía y Ciudadanía

1º Bachillerato

1	<i>Introducción.</i>	3
2	<i>Concepto de cultura: definición y propiedades</i>	4
2.1	El término "cultura".	4
2.2	Características y contenidos de la cultura.	5
2.3.	Cultura, subcultura y contracultura.	7
2.4.	Cultura y civilización.	7
2.5.	Cultura e individuo.	8
2.6.	El proceso de socialización.	9
3	<i>Diversidad cultural.</i>	11
3.1.	Introducción.	11
3.2.	Multiculturalismo.	12
3.3.	Actitudes ante la diversidad cultural.	13
3.3.1	El Etnocentrismo.	13
3.3.2	El relativismo cultural.	14
3.3.3	El universalismo.	15
3.3.4	El interculturalismo o diálogo cultural.	15
3.3.5	Conclusiones: la riqueza de la diversidad cultural.	16
4	<i>El proceso de globalización.</i>	17
4.1	Origen.	17
4.2	Características.	18
4.2.1	La extensión del capitalismo.	19
4.2.2	La occidentalización del mundo.	21
4.2.3	La homogeneización cultural.	21
4.3	Valoración.	23
5	<i>Actividades</i>	24

1. INTRODUCCIÓN.

El ser humano es un “**animal cultural**”. Esta definición, aparentemente tan sencilla, es la clave para entender lo que somos. Somos animales, y por tanto contamos con unos orígenes biológicos surgidos en el proceso de filogénesis; y somos culturales, lo cual nos diferencia del resto de seres vivos. Pero, ¿cómo se relaciona lo biológico y lo cultural? No podemos decir que todo lo humano se reduce a lo biológico ni presentar lo cultural como el mero “triumfo” de lo humano sobre lo animal. Es falsa la oposición que se suele hacer entre biología y cultura. Por una parte, la dimensión biológica de los seres humanos no se puede desarrollar sin los elementos externos que presta la cultura, y, por otra, la cultura presupone siempre determinados procesos biológicos. Para cada uno de nosotros es tan natural lo biológico como lo cultural; no hay desarrollo lingüístico o emocional sin contacto cultural, por ejemplo, ni cultura sin determinadas capacidades biológicas. **Somos producto de nuestro origen biológico, de nuestro origen cultural y de su mutua interacción. Un ser humano sin cultura (“antes de la cultura”) es algo contradictorio o absurdo, como un círculo cuadrado.**



Por otro lado, es innegable que los seres humanos tienen una dimensión social. Con el término “**sociedad**” nos referimos a un grupo de personas que se relacionan entre sí y se hallan organizadas, cooperando unas con otras. La “**cultura**” es el modo de vida específico de ese grupo: el almacén de sus conocimientos, su modo de pensar, es decir, de sentir, de creer y de hacer. Configura a las personas de tal manera que es su “**segunda naturaleza**”. Pero, al comparar las distintas sociedades, descubrimos, a su vez, distintos modos de vivir y nos percatamos de la existencia de la **diversidad cultural**.

Incluso en una misma sociedad, gracias a fenómenos como las migraciones, a la existencia de pueblos aborígenes y de distintas nacionalidades, existen grupos que parecen vivir distintas culturas, dando lugar al fenómeno del **multiculturalismo**. Reflexionar sobre la cultura nos puede ayudar a entendernos mejor a nosotros mismos; dialogar con otras culturas nos permitirá comprender a los seres humanos como seres con los que necesitamos convivir.

Así pues, si la **Antropología** es la disciplina que intenta conocer qué es el ser humano, la Antropología cultural hace un estudio de la evolución de los distintos grupos humanos en sus estructuras sociales y en sus producciones culturales, haciendo también un estudio comparativo entre ellos. Analiza pues sus conocimientos, creencias, costumbres, tradiciones, técnicas, estructuras de poder, relaciones familiares, etc. Hace, en definitiva, un estudio de sus **distintos modos de vida**. En concreto, nosotros nos centraremos en **tres aspectos a estudiar**:

1. El proceso de socialización: concepto de cultura y modos de transmitirla.
2. El multiculturalismo y la diversidad cultural.
3. El proceso de globalización.

2. CONCEPTO DE CULTURA: DEFINICIÓN Y PROPIEDADES

2.1. El término “cultura”.

Coloquialmente tendemos a identificar la palabra “cultura” con actividades de ocio relacionadas con el arte (música, teatro, pintura, etc.) pero, desde una perspectiva antropológica, el significado de lo que entendemos por cultura es mucho más amplio. El término “cultura” aparentemente no presenta ninguna dificultad de comprensión. Sin embargo, ésta aparece cuando contrastamos las definiciones que sobre ella se han dado y nos damos cuenta que, tras esta palabra de uso frecuente, se encierran muchos sentidos, a menudo opuestos entre sí. **Cultura** hace referencia a una manera de vivir el mundo e interpretarlo; al conjunto de técnicas y recursos que nos ayudan a vivir; a las instituciones que organizan nuestra convivencia; a las ideas y creencias de los pueblos y de los individuos; a un alto grado de conocimiento alcanzado por algunos miembros de una comunidad; a un conjunto de actividades apreciadas por un grupo humano; a aquello que nos distingue como especie, etc. Pero, ¿qué es la cultura?

En su sentido etimológico, el término “cultura” proviene de un sustantivo abstracto del verbo latino *colere*, que significa “labrar un campo, hacerlo fértil o cultivarlo”; de ahí también provienen términos como *cultivo* o *agri-cultura*. Cicerón fue el primero en extender su sentido a la educación y formación del ser humano, y así hablaba de *cultura animi* (*cultivo de las almas*). Con esta expresión latina traducía, a su vez, el concepto griego de *paideia* (educación) y se refería a un ideal de humanidad que debe ser alcanzado, para lo cual se necesita un “cultivo” personal, una tarea de formación y asimilación de una forma de vida que se considera ideal y propiamente humana. Así, desde esta perspectiva, cultivarse es formarse en el seno de una comunidad determinada.



Así pues, el sentido etimológico de “cultura” se refiere a dos acepciones básicas: formación personal e inserción en una comunidad. En la Edad Moderna, sobre todo en la Ilustración (siglo XVIII), se desarrollan dos sentidos distintos de cultura: una cosa es formarse como individuo y otra integrarse en una comunidad o nación. Esta es la raíz de los dos sentidos de cultura más usados habitualmente:

a) **cultura en sentido pedagógico:** la cultura representa un ideal humano que hay que alcanzar y se cifra en una serie de conocimientos e informaciones que se deben tener o actividades que hay que realizar. Este ideal humano depende de cada pueblo o de cada cultura en su segundo sentido.

b) **cultura en sentido etnográfico:** la cultura es una forma de vida y una manera de interpretar al hombre y a la naturaleza, producto de una determinada sociedad; es el conjunto de creencias, tradiciones y técnicas de una determinada “etnia” o grupo humano.

A partir de ahora, nosotros nos vamos a centrar sólo en la segunda acepción del término, pues el que suele utilizar la **antropología cultural**. En general, los antropólogos distinguen entre **cultura material**, que está constituida por productos materiales y artefactos, y lo que algunos de ellos llaman **cultura mental**, de la que forman parte las creencias sociales, valores y normas. Por eso, cuando los antropólogos describen las culturas de los diversos pueblos, se refieren tanto a sus técnicas productivas, como a sus formas de organización social, a sus creencias religiosas, a sus códigos morales, a sus costumbres, fiestas y pasatiempos. Así pues, desde la antropología, el término “cultura” adquiere un significado abarcador.



En definitiva, no se puede hablar de la existencia de ningún hombre sin cultura alguna. El antropólogo considera que tanto los pigmeos, pobladores de sociedades ágrafas (que no han desarrollado ningún tipo de escritura), como los europeos, habitantes de sociedades con una gran tradición literaria, son sujetos culturales, porque unos y otros manifiestan modelos de vida en sus respectivos comportamientos. Precisamente, la primera definición explícita de “cultura” se debe al antropólogo británico **Edward B. Taylor**: “Cultura o civilización, tomada en su amplio sentido etnográfico, es ese complejo de conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad”. E, insistiendo en el carácter social de la cultura, la antropóloga **Margaret Mead** propone esta definición complementaria de la cultura: “cultura es el conjunto de formas de comportamiento adquiridas de un grupo de individuos unidos por una tradición común, transmitidas por la educación”. Por ello, y resumiendo, podemos afirmar que la cultura es el conjunto de prácticas que constituyen la forma de vida de una sociedad.

2.2. Características y contenidos de la cultura.

La cultura, como hemos podido comprobar, es difícil de definir, por eso muchos antropólogos se limitan a describir sus rasgos más importantes. Así, basándonos en **Kottak**, podemos caracterizar la cultura con los siguientes rasgos:

a) **la cultura es aprendida:** no es algo ya dado, que simplemente aparezca; necesitamos integrarnos en una cultura, aprenderla; es lo que denominan los antropólogos “**enculturación**” (*proceso social mediante el cual la cultura es aprendida y transmitida de generación en generación, o, entendido desde el punto de vista del individuo, proceso por el cual este va asimilando los contenidos de su cultura y se integra en su sociedad*). Por ello, la cultura existe gracias a ese proceso de transmisión que va de generación en generación pues no puede existir por sí sola, al margen de los individuos que la mantienen.

b) **la cultura es simbólica:** está configurada en torno a una serie de símbolos que tienen un sentido definido para aquellos que la reciben y comparten; por ello, es una forma de

comunicación y unión entre los individuos, una “red de sentidos” vitales que hace posible la comunicación y la relación interpersonal.

c) **la cultura somete a la naturaleza:** las necesidades biológicas no las vivimos directamente, sino interpretadas desde la cultura; así, una misma necesidad biológica es expresada de diferentes maneras según cada cultura.

d) **la cultura es general y específica:** es una capacidad que tienen todos los hombres (por eso es “general” o universal), pero sólo conocemos y vivimos una cultura particular o específica.

e) **la cultura lo abarca todo:** nada queda fuera de la cultura; establece normas, reglas o patrones de comportamiento para todo tipo de actividades, incluso las que critican esa misma cultura.

f) **la cultura es compartida:** no es un atributo de los individuos aislados, sino de los individuos formando un grupo; por ello, es difícil separar claramente sociedad y cultura, dado que son dos caras de la misma moneda: la forma de vida del ser humano.

g) **la cultura es adaptante y mal-adaptante:** el hombre puede adaptarse a la naturaleza (por ejemplo, a las condiciones climatológicas) gracias a la cultura, pero determinadas formas culturales pueden ser mal-adaptantes, pues ponen en peligro la continuidad de la especie humana sobre la tierra (por ejemplo, desarrollando una economía que explote abusivamente los recursos naturales).

Por otro lado, los “ingredientes” o contenidos propios de toda cultura son:

a) **las instituciones:** son los modelos de comportamiento con carácter normativo, aunque no estén necesariamente regulados por leyes jurídicas. Así, desde este punto de vista, un ayuntamiento, un museo o un instituto de enseñanza secundaria son ejemplos concretos de instituciones.

b) **las ideas:** incluyen conocimientos, creencias o valores compartidos por un grupo.

c) **los materiales:** es todo lo producido por una cultura, su mundo material y físico.

d) **las técnicas:** son formas de hacer y producir en un sentido amplio; por ejemplo, la agricultura, la arquitectura, la tecnología propiamente dicha, etc.



2.3. Cultura, subcultura y contracultura.

En cada cultura concreta se puede hablar de **subcultura**, que está formada por un grupo social que posee y transmite una serie de patrones culturales que difieren de los de la cultura dominante; por ejemplo, un grupo cultural minoritario subsiste dentro de otro grupo cultural más extendido. Y es que dentro de cada cultura existen diferencias que vienen dadas por la edad, el nivel socioeconómico, la clase social, el origen étnico, etc. Así, aunque todas las personas viven en esa misma cultura, el grado en que participan y aprovechan sus posibilidades es diferente de unas a otras. Por ejemplo, existe una gran diferencia entre la “cultura urbana” y la “cultura rural”.

La **contracultura** se entiende como un movimiento de rebelión contra la cultura mayoritaria o dominante, que presenta un proyecto de una cultura y sociedad alternativas. Ejemplos de manifestaciones contraculturales son las siguientes:

a) **las tribus urbanas** (*rockers, punkies, skins, heavys, okupas, etc.*), formadas por jóvenes preocupados por descubrir una identidad que ni la sociedad ni la familia les proporcionan. Se reúnen, normalmente, en torno a un ídolo o líder, y adquieren un código de expresiones culturales (jerga, ropa, música, lugares de reunión, etc.) que les orienta en su acción y les diferencia de los demás. De este modo salen del anonimato al que les conduce una sociedad masificada e impersonal.



b) **los grupos sociales alternativos** responden al vacío que muchos sienten ante un futuro incierto y un presente contradictorio y fugaz. Intentan encontrar un sentido a la existencia a través de distintos medios, como salidas del núcleo familiar, reuniones, actividades, charlas, y rechazan el materialismo social (por ejemplo, en los últimos años se ha extendido por gran parte del mundo el denominado “*movimiento antiglobalización*”, constituido por todos aquellos que cuestionan los supuestos beneficios de un modelo económico basado en la concentración de capital y en la explotación del medio ambiente).

Estas formas contraculturales no siempre persiguen la creación de una cultura alternativa, sino que a veces constituyen un vehículo de huida o una expresión de rechazo y malestar ante los valores de la cultura dominante.

2.4. Cultura y civilización.

Junto al concepto de cultura aparece, inseparablemente unido, el de “**civilización**”. ¿Son dos conceptos diferentes o uno de ellos se integra en el otro? El término “civilización” procede de los términos latinos “*civis*” (ciudadano) y “*civitas*” (ciudad). Así, hablar de civilización es hablar de lo propio de la ciudad. Sin embargo, en el siglo XVIII, los

pensadores ilustrados modifican el sentido del término. Según ellos, el ser humano progresa históricamente desde un estado de “salvajismo” hacia la perfección de la civilización. En este sentido, “civilización” no admite un sentido plural: se trata del progreso de la humanidad hacia un estado superior que se desea y se espera confiadamente alcanzar. Más tarde, cuando en el siglo XIX la curiosidad por las diferentes culturas lleva a reconocer en cada grupo humano una civilización propia más o menos rica o antigua, este concepto se pluraliza, permitiendo hablar de “civilizaciones”.

Actualmente, se habla de “civilización” en distintos sentidos, pero el más común consiste en considerarla como la **síntesis de los rasgos más generales a los que ha llegado un conjunto de culturas que guardan una relación entre sí**. Desde esta perspectiva, el término “cultura” tiene un sentido más particular y el de “civilización” más global. En principio, queda claro que “civilización” es una entidad cultural y se puede definir como sigue: **“una civilización es la agrupación cultural más abarcadora, el nivel de identidad cultural más amplio que puede distinguir a un ser humano de otro”**.

La civilización es, entonces, el elemento más amplio para identificar a una persona. Por ejemplo, un residente en Córdoba puede definirse a sí mismo con distintos grados de intensidad: cordobés, andaluz, español, católico, cristiano, europeo y occidental. La civilización a la que pertenece es el nivel más amplio de identificación: la civilización occidental. Las civilizaciones pueden incluir un gran número de personas, como en China, o por el contrario, un número reducido, como ocurre en el Caribe de habla inglesa. Además, una civilización puede incluir varios Estados-nación, como es el caso de las civilizaciones occidentales, latinoamericanas y árabes, o bien uno solo, como ocurre con la civilización japonesa. Precisamente, uno de los temas de actualidad más preocupantes es lo que el autor norteamericano Samuel P. Huntington ha denominado “*choque de civilizaciones*”, es decir, la confrontación de dos modelos culturales muy diferentes entre sí, como lo son el modelo de origen occidental y el modelo de origen oriental (pensad, por ejemplo, en los atentados de las Torres Gemelas o en la guerra de Irak...).

2.5. Cultura e individuo.

La relación entre cultura e individuo es uno de los grandes temas que ha preocupado a los antropólogos. ¿Qué es más importante? ¿Qué es lo primero, el individuo o la cultura? Sin cultura, no hay individuos, pero sin individuos tampoco hay cultura. A este respecto, podemos diferenciar dos posturas enfrentadas:

a) **determinismo cultural:** mantiene la prioridad de la cultura sobre los individuos, y señala que todo lo que hacemos y pensamos está ya dado por la cultura; el individuo es un mero producto de la cultura en la que se educa e integra.

b) **individualismo:** mantiene la prioridad del



individuo sobre la cultura ya que es él quien puede cambiar la cultura, el que la mantiene viva, pues las facultades humanas van más allá de la determinación que puede suponer una cultura cualquiera.

Ambas posiciones son bastante extremas pues cada una de ellas ignora lo que afirma la otra. Ni todo depende de la cultura, dado que podemos cambiarla e influir en ella, ni el individuo lo puede todo, puesto que también nuestras capacidades individuales están moldeadas por la cultura. Así pues, entre estas dos posturas se puede abrir paso una tercera vía intermedia: **la cultura no nos determina, sino que nos condiciona**. La cultura nos “da condiciones” para que podamos actuar y vivir, nos da posibilidades; pero, a la vez, para que la cultura siga viva, necesita ser asumida crítica y creativamente por el individuo.

2.6. El proceso de socialización.

Con la posibilidad de desarrollar conductas complejas que van más allá de los meros instintos, el ser humano no se ha quedado en un mero nivel de supervivencia sino que tiene la posibilidad de definir su propio modo de vida.

➤ ¿Cuál es el origen de las distintas formas de vida que han ido desarrollándose en las distintas culturas?

Va mucho más allá de la mera lucha por la supervivencia. Es el resultado de un largo proceso en el tiempo y de la lucha entre los distintos grupos sociales que defienden sus intereses e intentan imponer el modo de vida que más les favorezca. Ese proceso se describe por el filósofo alemán del siglo XIX *Karl Marx* de la siguiente manera:

"Los seres humanos se organizan en sociedades para poder **satisfacer sus necesidades**, para ello establecen **relaciones económicas** entre ellos y de éstas surgen **estructuras sociales y políticas** que acaban definiendo el modo de vida de esa sociedad. Este modo de vida es el **resultado de una composición de fuerzas** entre los **distintos intereses** de los **distintos grupos sociales** que conforman una comunidad."



De esta forma se han ido constituyendo las diferentes formas de definir el modo de vida de los distintos grupos sociales, conviviendo los distintos modelos en cada sociedad, aunque siempre hay uno que es dominante. Cada grupo social intenta *mantener e incluso perpetuar* su modo de vida *imponiéndolo* a las generaciones más jóvenes a través de lo que se denomina “*proceso de socialización*”. Podemos definir la **socialización** o **sociabilización** como el “proceso mediante el cual los individuos pertenecientes a una sociedad o cultura aprenden e interiorizan un repertorio de normas, valores y formas de percibir la realidad, que los dotan de las capacidades necesarias para desempeñarse satisfactoriamente en la interacción social; aún más allá de esta, puesto que las habilidades intelectuales y emocionales se adquieren a través de actividades interactivas, numerosas corrientes

psicológicas y filosóficas sostienen que la identidad individual —es decir, el concepto que la persona tiene de sí misma, sus modelos cognitivos y sus impulsos emotivos— es ella misma el resultado de la socialización.

Por lo general se distingue la *socialización primaria* —aquella en la que el niño adquiere las primeras capacidades intelectuales y sociales, y que juega el papel más crucial en la constitución de su identidad— de los procesos de *socialización secundaria*, en los que instituciones específicas —como la escuela o el ejército— proporcionan competencias específicas, más abstractas y definibles. Sin embargo, esto no implica que los efectos de la socialización secundaria sean menos duraderos o influyentes; a través de los mecanismos de control social, estos pueden resultar internalizados tan efectivamente como los adquiridos en la infancia. Veámoslas con un poco más de detenimiento:

Socialización primaria: esta socialización es la primera por la que el individuo atraviesa en su niñez y por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. Esta se da en los primeros años de vida y se remite al núcleo familiar, se caracteriza por una fuerte carga afectiva. Por ello, la incidencia de la socialización es más intensa en la infancia. ¿Por qué? Porque es cuando somos más influenciables y disponemos de menos información para poder ser críticos: van a impregnarnos de tal modo estas ideas que de mayores las concebimos como si fueran naturales, nuestras o de sentido común. La socialización primaria termina cuando el concepto del otro generalizado se ha establecido en la conciencia del individuo.

Socialización Secundaria: esta es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Es la internalización de submundos (realidades parciales que contrastan con el mundo de base adquirido en la socialización primaria) institucionales o basados sobre instituciones. El individuo descubre que el mundo de sus padres no es el único. La carga afectiva es reemplazada por técnicas pedagógicas que facilitan el aprendizaje. Se caracteriza por la división social del trabajo y por la distribución social del conocimiento.

En definitiva, de este proceso provienen nuestras ideas acerca de cómo se ha de vivir. Básicamente, consiste en lo siguiente:

1. En la *transmisión* de un *conjunto de habilidades* (desde atarnos los zapatos o vestirnos hasta ir en bicicleta) y *conocimientos* (van a determinar nuestra imagen del mundo y de las cosas).
2. En la *interiorización* de las *formas de pensar, valorar y comportarse dominantes en ese grupo social*. En concreto se interiorizan:
 - a) **Normas**: *qué se puede hacer y que no*.
 - b) **Valores**: van a determinar *qué es para nosotros lo importante (valioso)*. Es aquello desde lo que enjuicamos o dirigimos nuestras acciones.
 - c) **Nuestra imaginación**: aunque parezca tan libre, también interiorizamos *aquello que podemos querer o desear* (nuestros **deseos**) e incluso *aquello que podemos esperar* (nuestras **expectativas**).

El proceso es promovido por los “agentes de socialización”, que son aquellas instituciones e individuos representativos con capacidad para transmitir e imponer los elementos culturales apropiados. Constituyen, pues, los elementos activos que intervienen en ese proceso de interiorización de un determinado modo de vida dominante en una sociedad. Se clasifican de la siguiente manera:

1. **Primarios:** la **familia** y la **escuela**. Se denominan así porque son los primeros en actuar y tienen un papel fundamental en la infancia.
2. **Secundarios:** el **Estado** y el **trabajo**. Se denominan así porque empiezan actuar más tarde así como el individuo tiene ya una cierta autonomía en la sociedad por su edad.
3. **Impersonales:** los “**mass media**” o medios de comunicación de masas tales como la televisión, la radio, el cine, la prensa, la música, la publicidad, ... Se denominan así porque no aparecen personificados en ninguna institución, lo que los hace más sutiles o más impermeables a la crítica.

Existen dos tipos de límites a la hora de poder elegir cómo queremos vivir:

- ❑ *Externos:* nuestra libertad no es ilimitada, tenemos múltiples condicionamientos externos que hemos de aprender a superar o a convivir con ellos. *De éstos somos todos muy conscientes.*
- ❑ *Internos:* provienen de ese proceso de socialización y normalmente no somos conscientes de ellos. Hemos de reflexionar y ser críticos con ellos para, analizándolos, sopesar su valor, aceptarlos o no.

Se puede vivir de otras formas a la forma de vida dominante: para ello hay que aprender a superar los límites, tanto exteriores como interiores.

3. DIVERSIDAD CULTURAL.

3.1. Introducción.



En los apartados anteriores hemos constatado que la cultura constituye un rasgo diferenciador del ser humano. Por ese motivo, hemos intentado profundizar en su estudio para comprender cuáles son sus contenidos. En este sentido, hemos hablado de la cultura en singular. Sin embargo, hay que reconocer que no hay una sola cultura, sino **muchas**. Hoy en día conviven en nuestro planeta

numerosas culturas: *rural, urbana, oriental, musulmana, cristiana, latina...* Esta pluralidad se conoce con el nombre de “**diversidad cultural**”. Las grandes ciudades contemporáneas, como Nueva York, Hong Kong, y también Madrid, Barcelona, Córdoba..., son ejemplo de convivencia de personas de etnias diferentes, de gente de distinta procedencia y de grupos minoritarios.

La variedad de culturas es consecuencia de una característica propia del ser humano. El hombre, a diferencia de los animales, es un ser abierto, cuenta con un gran número de posibilidades de actuación. Ante la vida, no está programado para responder de forma fija, sino que posee libertad para determinar su propia conducta. Mientras que los animales sólo pueden reaccionar de manera limitada ante los estímulos de la naturaleza, el ser humano posee libertad e inteligencia para elegir la respuesta que le parece más adecuada en cada caso. Por esta razón, los distintos pueblos han ido creando su propia forma de vida. A lo largo de la historia, además, el aislamiento y la falta de contacto entre los distintos grupos humanos que pueblan la Tierra han favorecido la diferenciación y la diversidad. El hecho de tener que enfrentarse a situaciones problemáticas, desde circunstancias y posibilidades distintas, ha propiciado esta pluralidad.

3.2. Multiculturalismo.

En los últimos tiempos la diversidad cultural ha dado lugar a un conjunto de reflexiones que se congregan bajo la denominación de “**multiculturalismo**”. El multiculturalismo es, en principio, un hecho: el hecho de que en un determinado espacio social han de convivir personas identificadas con diversas culturas. Éste es el ejemplo claro de ciudades como Nueva York, Londres, París, pero también de países enteros, como Estados Unidos o Alemania. En todos ellos hay una cultura central, o mayoritaria, y otras que conviven con ella y se sienten desplazadas o marginadas.



Conviene aclarar que diversidad cultural y multiculturalismo no son exactamente lo mismo. Por la primera, entendemos la existencia histórica en nuestro planeta de diferentes culturas (las cuales, en la mayoría de las ocasiones, no mantenían apenas contacto entre ellas y, por ello, no había problemas a la hora de armonizar las diferencias culturales pues

cada una de ellas tenía su propio espacio). El multiculturalismo, por el contrario, supone que en un mismo espacio físico han de convivir personas de diferentes culturas y, por ello, suelen aparecer problemas de convivencia derivados de que las respectivas culturas pueden tener rasgos muy diferentes o hasta antagónicos (pensad, por ejemplo, la diferente posición social que ocupa la mujer en la cultura occidental y en la cultura de raíz musulmana).

No obstante, el multiculturalismo es un fenómeno antiguo. Recordemos cómo en España, por ejemplo, durante la Edad Media convivieron las culturas cristiana, árabe y judía en un mismo territorio, intentando potenciar esa convivencia con escuelas de traductores como la de Toledo. Desde el siglo XVI el problema aparece en primer plano con el descubrimiento del Nuevo Mundo, cuando, por ejemplo, algunos misioneros españoles defendieron expresamente que los indios eran también seres humanos y trataban de comprender su cultura.

Sin embargo, en los últimos años, (debido sobre todo a los flujos migratorios, la mejora en los medios de transporte y la gran difusión de los medios de comunicación) el problema se ha agudizado, poniendo de relieve la aparente incompatibilidad de los rasgos culturales de personas que comparten el mismo espacio físico. De hecho, los inmigrantes, los defensores de nacionalidades situadas en el contexto más amplio de un Estado-nación y también algunos grupos marginados exigen, entre otras cosas, el respeto a su cultura. La novedad en este problema es, entonces, que no desean asimilarse a la cultura central o mayoritaria del país en que viven, sino que exigen que se respete su propia identidad cultural. Desde esta nueva perspectiva, “multiculturalismo” significa que una cultura determinada no puede seguir constituyendo el núcleo al que las demás aspiran a asimilarse, sino que contamos con diversos núcleos culturales más o menos relacionados entre sí.

3.3. Actitudes ante la diversidad cultural.

El mundo se nos presenta como algo irremediamente plural. La pluralidad es la característica fundamental de nuestra sociedad. Vivir es encontrarse con esa pluralidad, pero ante este hecho, ¿qué hacer?, ¿qué actitudes son posibles? Cuando las personas se encuentran ante formas de vida, creencias, conductas y costumbres distintas a las suyas, reaccionan de múltiples maneras. Veámoslas en profundidad, desde las que son más negativas con respecto a la diversidad cultural, como el etnocentrismo, hasta las que se muestran más receptivas ante ella, como el interculturalismo.

3.3.1. Etnocentrismo.

Es la actitud adoptada por los que juzgan y valoran la cultura de otros grupos desde criterios o creencias de su propia cultura, convirtiendo a esta última en la medida para valorar y jerarquizar a las restantes. Así, desde la seguridad de que la suya es la única buena, se desprecian y critican los elementos culturales diferentes y “extraños”. De esta postura se siguen, al menos, dos consecuencias: en primer lugar, **la falta de comprensión**, porque el etnocentrista no puede comprender a los que no comparten su modo de vida; en segundo lugar, **la radicalización del sentimiento de cohesión con el propio grupo**, que hace a sus miembros **sentirse superiores** a los demás. Con lo cual adoptan con respecto a ellos, o bien una **actitud paternalista** (“pobrecitos, no saben lo que es bueno...”), o bien una **actitud impositiva** (“olvidad vuestras feas costumbres y adoptad las nuestras, que son las únicas buenas...”). De hecho, al considerar que sus patrones culturales son los

naturales, lógicos y buenos, y por tanto mejores que cualesquiera otros, rechazan estos últimos al calificarlos como “absurdos”, “salvajes” e “inferiores”.

Esta actitud, entre otras, ha estado en la base de fenómenos como el **imperialismo** o la **colonización**. Así, en los últimos siglos, la cultura occidental ha creído un deber imponer su forma de vida a culturas consideradas más “primitivas”. Esta postura, a su vez, puede degenerar en posiciones más radicales, como el **racismo** o la **xenofobia**. Por “**racismo**” se entiende a toda creencia, actitud o conducta que se basa en la consideración de que hay unas razas superiores a otras; es decir, defiende que hay razas humanas y razas “subhumanas”. El racismo se manifiesta en cualquier comportamiento que fomente o permita la marginación o el aislamiento de un grupo o persona en función de su raza, religión, nivel cultural...



La **xenofobia** es una actitud de desprecio y rechazo hacia lo extranjero, diferente o extraño. A menudo, es una actitud emocional provocada por el miedo a lo desconocido y la ignorancia. Según la filósofa española **Adela Cortina**, en la actualidad hay grupos que asumen estos planteamientos radicales (por ejemplo, los “skin-heads”), aunque es más corriente encontrar manifestaciones más sutiles de superioridad en

expresiones, ideas o actitudes (ojo con los que dicen “yo no soy racista, pero...”). Y, sobre todo, la posición más extendida es la que ella denomina “**aporofobia**” (de “áporos”, “necesitado”), que consiste en el rechazo y el desprecio hacia el pobre (no se recibe igual, por ejemplo, a un árabe que llega en patera a otro que llega en su jet privado...).

3.3.2. Relativismo cultural.

Esta postura considera que es imposible comparar o evaluar las características de las diferentes culturas. Se basa en la creencia de que **toda cultura tiene valor en sí misma**, ya que todos los elementos que la forman se comprenden y explican por una lógica interna que al observador externo le es difícil de captar. Así pues, el relativismo cultural propone analizar las diferentes culturas desde sus propios valores y no desde los de una cultura ajena, recomendando mostrarse tolerante con las diferentes expresiones culturales. Esta actitud, que parece tener la dimensión positiva de promover el respeto entre culturas, cuenta también con sus inconvenientes. En principio, porque no promueve un diálogo real y efectivo entre las culturas, sino que aboga porque cada una quede encerrada en sus propios valores. Pero, además, porque es incapaz de evitar riesgos como los siguientes:

- el **racismo**, porque, aunque proponga respetar todas las culturas, algunos opinan que la mejor forma de preservar la pluralidad cultural es que no se mezclen, es decir, que cada cual se quede en su país y viva según su cultura. Éste acaba siendo a menudo un modo de justificar la prohibición de la entrada de inmigrantes.

- la **separación entre culturas**, que se toleran pero que no tienen interés en establecer contactos entre ellas.
- la **actitud romántica** de los que, por el afán de combatir el etnocentrismo y no inmiscuirse en otras culturas, exageran los aspectos positivos de las culturas distintas a la suya. Esta exageración puede llevar a perder el sentido crítico, al pensar que todos los elementos de las otras culturas son positivos, e incluso, a mostrar indiferencia o pasividad ante algunas violaciones de los derechos humanos presentes en algunas prácticas culturales que no se quieren juzgar desde fuera (por ejemplo, la ablación del clítoris a mujeres en algunas culturas africanas).
- la **parálisis cultural**, provocada por la defensa de una visión estática de las culturas. Lo importante, mantienen, es conservar las tradiciones. Y es cierto que es bueno conservar las tradiciones para preservar la diversidad cultural y conservar la memoria histórica, pero la cultura es algo vivo que se adapta a nuevas circunstancias y los contactos entre culturas son enriquecedores.

3.3.3. Universalismo.

Esta postura propone un rechazo de las actitudes etnocéntricas para evitar que unas culturas se impongan a otras, basándose en un **diálogo** real que facilite la convergencia de aquellos rasgos culturales que han demostrado ser más eficaces: *la organización democrática de la sociedad, el respeto a los derechos fundamentales, la igualdad de oportunidades o el aprecio de valores como la libertad o la solidaridad*. Para los defensores de esta postura, estos rasgos merecerían convertirse en **rasgos universales**, es decir, extenderse a todas las culturas. Pero esto no significa que las características propias de cada pueblo deban desaparecer, ya que, si así ocurriera, nos veríamos privados de una gran riqueza cultural. Se opone también al relativismo cultural, pues considera que hay rasgos culturales universales; es decir, que, al ser propios de la especie humana, se encontrarían o deberían encontrarse en todas las culturas.

Pero esta postura cuenta también con detractores, que consideran el universalismo como una especie de “*etnocentrismo camuflado*” y una manera de entender el mundo propia de la cultura occidental, bajo la que se esconde un proyecto homogeneizador, subordinado a la **globalización económica**. Esto supone un aumento de las desigualdades y favorece la liquidación de las identidades culturales particulares y la erosión de muchos derechos sociales.



3.3.4. Interculturalismo o diálogo cultural.

Esta postura parte del respeto a otras culturas, pero supera las carencias del relativismo cultural al promover el **encuentro entre las diferentes culturas en pie de igualdad**. Podríamos decir que el interculturalismo se propone los siguientes objetivos:

- comprender la naturaleza plural de nuestra sociedad y de nuestro mundo.

- promocionar el diálogo entre las culturas, cuya posibilidad ha quedado demostrada desde el momento en que individuos e instituciones de culturas diferentes ya demuestran ser capaces de dialogar.
- comprender la complejidad de la relación entre las diversas culturas, tanto en el terreno personal como en el comunitario.
- colaborar en la búsqueda de respuestas a los problemas planteados en los ámbitos sociales, económicos, políticos, ecológicos, etc., a escala mundial.

En definitiva, el interculturalismo propone que aprendamos a convivir en un mundo plural y defender a la humanidad en su conjunto. No sólo respeta el hecho de las diferencias culturales, sino que lo valora positivamente, porque entiende que la diversidad cultural es una fuente de recursos y que la diferencia es un principio de complementariedad. Dado que ninguna cultura ha llegado al desarrollo total, el diálogo es el medio para comprender valores, actitudes y costumbres y, por tanto, una posibilidad de enriquecimiento mutuo.

3.3.5. Conclusiones: la riqueza de la diversidad cultural.

Podemos sintetizar y valorar lo que nos aporta la diversidad cultural en dos aspectos básicos:

- Relativiza nuestro modo de vida:** *nos hace reflexionar y relativizar nuestras ideas acerca de nuestras costumbres, relaciones familiares, estructuras políticas, económicas y sociales, y en general sobre nuestros valores.* Nos hace ver que nuestro modo de vida no es el único y que existen otras posibilidades o alternativas.
- Rompe el aislamiento cultural:** todos los sistemas totalitarios intentan aislar culturalmente a las personas e imbuirlos en el etnocentrismo. Tienen la pretensión de que no se difunda más verdad que la suya y no se conozcan realidades distintas a las que ellos imponen.

Una persona aislada (como ocurre también en las sectas) puede dar como buenas e inevitables cosas que a nosotros nos parecen inaceptables, puede llegar a creer que no puede haber otra realidad diferente de la que ella vive. Por eso el conocimiento de otras culturas rompe ese aislamiento y hace entrar aire fresco que muestra otras posibilidades (ha sido así siempre en la historia, el contacto entre culturas siempre ha enriquecido a ambas).

De ahí que los sistemas políticos que buscan la sumisión de las personas a un modo de vida uniforme utilicen al efecto dos estrategias:

- **Ocultar las otras culturas:** Para que la gente no reflexione sobre sus propias condiciones de vida. Si esto no es posible:



- **Demonizarlas:** es decir, aplicar el etnocentrismo, calificarlas como salvajes, inferiores, corruptoras, decadentes...

4. El proceso de globalización.

Así como hemos constatado la existencia de una gran diversidad cultural también hemos de tener presente un fenómeno que cada vez va adquiriendo más fuerza: es el proceso de globalización.

El intercambio entre culturas o la colonización cultural **no es un fenómeno nuevo**, tenemos ejemplos en la helenización de Roma o la romanización del Mediterráneo, en la extensión del Islam o el descubrimiento de América, pero **la diferencia** es que ahora es por primera vez a **escala planetaria** y se produce **en todos los niveles**: económicos, sociales, políticos y culturales. Para entender mejor este fenómeno, seguiremos el siguiente orden:

- a) Origen.
- b) Características.
- c) Valoración.

4.1. Origen.

Tiene **dos momentos fundamentales**:

- a) **Siglo XV:** la globalización se inicia con el desarrollo y la expansión del capitalismo más allá de Europa (Asia, África, América y Australia) realizada desde el etnocentrismo y a través del colonialismo y el imperialismo. El eje de todo el proceso consiste en la **explotación del tercer mundo** para poder realizar una **acumulación** de riqueza y capital *en el primer mundo*.

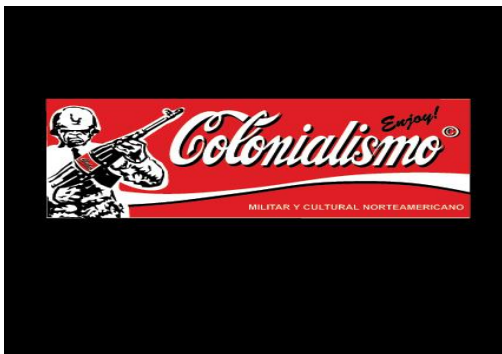
Los **mecanismos** que utiliza para ello son los siguientes:

1. *Establecen la dependencia colonial con la complicidad de los gobiernos locales.* Éstos les proporcionan: mano de obra barata y bajo control, materias primas, cuadros administrativos y un ejército sumiso.
2. *Desarticulan las economías indígenas haciéndolas dependientes de la metrópoli.* El resultado es que las economías indígenas, que en un principio no son muy ricas pero suelen ser autosuficientes, se ven rápidamente empobrecidas. Las metrópolis colocan en ellas sus *excedentes de productos y de capital*. Las vías para llevar a cabo esto son muy variadas:
 - ✓ *Supresión de barreras arancelarias.* Los aranceles, que son unas tasas que se cobran a los productos importados para proteger los productos autóctonos de su competencia, son suprimidos. Así *se imponen los productos de la metrópoli* que, en un principio, son más baratos. Esto produce la *ruina de los agricultores autóctonos y su proletarianización, con lo que se obtendrá además de pobreza y hambre mano de obra barata*. Una vez arruinada la economía local, se suben los precios. *El país, que en un principio podía ser autosuficiente en esa área*

económica, empieza a ser dependiente y a contraer deudas con la metrópoli. Se genera así una deuda externa que se financia desde la metrópoli con créditos a un tipo de interés abusivo.

- ✓ *Imposición de nuevas tecnologías.* Crea una *dependencia tecnológica* ya que se imponen procesos productivos que dependen de los técnicos venidos desde la metrópoli ya que los locales no tienen formación suficiente.
 - ✓ *Imposición de productos manufacturados de la metrópoli.* De esta manera coloca sus excedentes tanto de productos como de capital.
3. *Intercambio desigual.* Aprovechando su mayor poder económico y político, la metrópoli impone los precios y las condiciones de mercado de manera desigual e injusta.

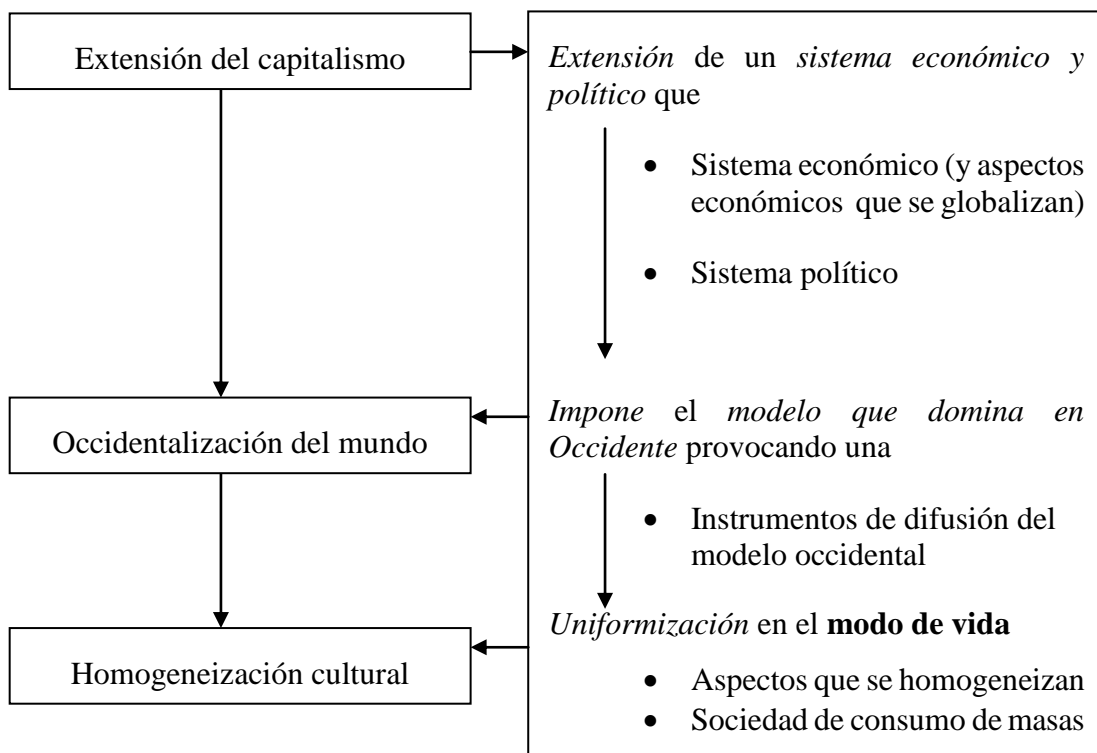
b) En el siglo XX: después del proceso de descolonización, el proceso de



globalización se caracteriza por la *aparición de grandes hegemonías regionales (EUA, UE y Japón)* con sus respectivas *áreas de influencia*. En este contexto, dominado por el comercio entre las grandes potencias, se combinan la *competencia entre multinacionales por el dominio de mercados* con la *colaboración, en otras ocasiones, para su explotación conjunta*.

4.2. Características.

Estrechamente relacionados, *tres* son los rasgos que caracterizan el actual proceso de globalización: *la extensión del capitalismo, la occidentalización del mundo y la homogeneización cultural*. Los analizaremos uno por uno, pero se relacionan estrechamente, como se puede observar en el siguiente mapa conceptual:



4.2.1. La extensión del capitalismo.

Aquí describimos el capitalismo como un sistema económico y político.

1. El sistema económico.

Según *K. Marx*, dos son los rasgos que definen este sistema económico:

a) Modo de producción y distribución de bienes.

El fundamento de este sistema económico es la existencia de la *propiedad privada*, ésta divide a la sociedad en *dos clases* diferenciadas, los propietarios de los medios de producción (empresarios o *capitalistas*) y aquéllos que no lo son (trabajadores o *asalariados*) que se ven obligados a vender lo único que tienen (su fuerza de trabajo) bajo las condiciones que impone la otra clase social. Estas *relaciones de producción* definen un *modo de producción y distribución de bienes injusto*: se legitima que el empresario, que posee los medios de producción, se apropie de una parte del beneficio que corresponde al trabajador (*plusvalía*) de tal manera que aquél que más trabaja, en unas condiciones que Marx define como alienantes y deshumanizadas, es precisamente quién menos beneficio obtiene.

b) Economía de mercado.

Este modo de producción de bienes se rige por lo que se denominan “*leyes del mercado*”:

- *La ley de la oferta y la demanda.* El precio de un producto es el resultado de la relación entre la demanda de ese producto y la oferta existente. A más demanda y menos oferta, el precio sube y baja a la inversa. Esto determina igual el coste de los productos como el de los salarios, justificándose en este caso la necesidad del desempleo en la idea de tener costes salariales bajos que son más competitivos.
- *Libre competencia.* Las empresas compiten entre sí según la ley de la oferta y la demanda sin ninguna intervención del Estado para regular precios o salarios (también establece la competencia entre trabajadores). Eliminación de todo tipo de controles que regulen posibles abusos (especulación, competencia desleal, situaciones de dominio o monopolios).
- *Libre comercio.* Supresión de barreras arancelarias.

➤ Aspectos que se globalizan y uniformizan en el plano económico:

- ✓ Interdependencia entre países y regiones.
- ✓ Grupos empresariales multinacionales y transnacionales.
- ✓ Mercados financieros.
- ✓ Conjunto de bienes y servicios producidos.

- ✓ Relaciones de producción. Las condiciones laborales en general: salarios, horas de trabajo, prestaciones sociales, etc.

2. El sistema político.

Aunque el capitalismo es capaz de convivir con otros sistemas políticos de carácter autoritario, en la actualidad el sistema dominante es la *democracia parlamentaria*. Dentro de este sistema político existen *dos modelos alternativos* que implican también *dos visiones económicas y sociales*: el neoliberalismo y la socialdemocracia.

a) El neoliberalismo.

Es defendido por los *partidos conservadores y de centro derecha*. Sus ideas son las siguientes:

- *Disminución del papel del Estado*. Esto implica la *no intervención del Estado en la economía* y mediante la *potenciación de la iniciativa privada* a través de la *privatización de todos los servicios* (sanidad, educación, transporte, etc.) De esta manera defienden la *disminución de los impuestos directos* (no así los indirectos) y que *no sean progresivos* (que todo el mundo pague igual).
- *Su máxima preocupación* es el aumento de la producción, *el crecimiento económico*, que por sí mismo será capaz de solventar todos los problemas. Cuanta más riqueza se produzca mejor viviremos todos.
- Ante los *problemas sociales* como la *inseguridad* proponen *mayor represión* de los delitos. Ante la necesidad y la *pobreza* plantean como solución la *caridad*.



b) La socialdemocracia.

Es defendido por *partidos de centro izquierda y socialistas*. Sus ideas principales son:

- *Mayor papel del Estado*, que debe *garantizar*:
 - ✓ *Los servicios básicos a toda la población*: sanidad, educación, pensiones, justicia, vivienda, transporte, seguridad, etc.
 - ✓ *La igualdad de oportunidades*: se nazca en el seno de la familia que se nazca y *con los recursos que se tenga*, y tanto *de hombres como de mujeres* (esto frente a la idea de libre competencia del neoliberalismo).
 - ✓ *Protección social*: frente a la idea neoliberal de la caridad, el Estado se debe hacer cargo de aquellas personas que se encuentran en una situación desfavorecida: paro prolongado, mendicidad, marginación, etc. Ante la *inseguridad* proponen *inversiones en cohesión social o rehabilitación de delincuentes*.
 - ✓ *Regulación del mercado*: el Estado debe intervenir para evitar abusos y desequilibrios derivados del funcionamiento de las leyes de mercado. Impedir precios abusivos de productos de primera necesidad, abusos de posiciones dominantes o de monopolio, la especulación, etc.
 - Esto implica unos *mayores impuestos* (para financiar estos servicios) que además *deben ser progresivos* (que pague más quien más tiene) y *redistributivos* (sirven para redistribuir la riqueza y como *solidaridad entre clases y grupos sociales*).
 - Frente al neoliberalismo, creen *que no se arregla todo simplemente con el crecimiento*, la producción de la riqueza *no implica su justa distribución y que no sigan aumentando las desigualdades*. Además, el crecimiento incontrolado tiene un coste de *impacto ambiental* de deterioro de la Naturaleza. La socialdemocracia en este punto defiende:
 - ✓ *Crecimiento sostenible*: que respete el medio ambiente.
 - ✓ *No producir tanto, sino distribuir mejor la riqueza*: Aplicar el principio de *solidaridad* también en el ámbito internacional entre países y regiones.
- El proceso de globalización se realiza siguiendo el modelo neoliberal.

4.2.2. La occidentalización del mundo.

Si el mundo se occidentaliza, es decir, sigue el modelo económico, político y cultural que predomina en los países occidentales, no sólo es porque por su mayor poder económico y político éstos se imponen a los otros sino porque también poseen un poder mediático que difunde y promociona ese modelo, ese *modo de vida idealizado*. Aquí describimos los *instrumentos de difusión del modelo occidental*:

- **Medios de comunicación:** los países occidentales *poseen los medios de comunicación más poderosos e influyentes, capaces de crear y generar corrientes de opinión, destacar unos problemas y ocultar otros, casi siempre desde la óptica y los intereses de los países desarrollados.* Son ejemplos la CNN americana y los principales servidores y buscadores de *Internet*. El dominio y capacidad de influencia se agiganta con las nuevas tecnologías digitales y vía satélite, que pueden *llegar a cualquier rincón del planeta y saltar todo tipo de censuras* de los países no occidentales.
- **Multinacionales de la industria cultural:** *la industria cinematográfica, discográfica, televisiva, publicitaria y multimedia* está dominada por los países occidentales. A través de ellas *se generan y transmiten modas, tendencias, gustos, valores..., en definitiva, un modo de vida.*

4.2.3. *La homogeneización cultural.*

El impacto de esa influencia de los medios de comunicación acaba uniformizando el modo de vida en todos los lugares del planeta, imponiendo el modelo de la sociedad occidental:



➤ **Sociedad de consumo de masas:** así se denomina el modelo predominante en Occidente.

Esquemáticamente, se podría resumir de la manera siguiente. Los medios de comunicación están omnipresentes en todos los momentos de la vida de las personas generando lo que se denomina “*cultura de masas*”: modelos de vida y

valores *con los que cada uno se puede identificar a través de un tipo determinado de consumo.* La *publicidad* juega un papel fundamental en el *consumismo*: el afán de consumir para poseer objetos a través de los *que marcar nuestro status social o forma de ser.* Las *personas pasan así a definirse por lo que tienen en vez de por lo que son.* El consumismo requiere mayor cantidad de ingresos y, para conseguir ese dinero, se han de trabajar más horas. El aumento en las horas de trabajo significa una *reducción en el tiempo de ocio* (que se dedica en muchas ocasiones, fundamentalmente, al “*shopping*”: ir de compras a grandes centros comerciales) así como en el de *dedicación a la convivencia familiar.* Las *relaciones humanas se sustituyen así por relaciones puramente económicas* y, en vez de dar afecto, éste se sustituye por objetos.

- **Aspectos que se homogeneizan.** Prácticamente todos: creencias, costumbres, tradiciones... La forma de concebir la vida, el ocio, la amistad, las relaciones familiares, de pareja, personales o laborales, etc.

4.3. Valoración.

El proceso de globalización tiene aspectos tanto positivos como negativos:

a) Aspectos positivos:

- ✓ *Rompe el aislamiento de las culturas dando a conocer la diversidad cultural. Esto relativiza las ideas propias acerca de las cosas (y el modo de vida) y las enriquece pues abre nuevas posibilidades antes desconocidas.*
- ✓ *Se produce el mestizaje. Aparece la fusión cultural y racial que genera nueva diversidad y enriquece los modelos que une y fusiona.*

b) Aspectos negativos:

- ✓ *Se desarticulan otras culturas. De igual forma que ocurría con la economía, la influencia de los medios de comunicación hace que los sistemas de referencia culturales de otros pueblos se trastoquen y desorganicen. En este caso, en vez de fusión hay desarticulación: no se unen dos modos que se mezclan con cierta armonía, sino que parte de un sistema desaparece y los huecos son rellenados por esquemas que no los complementan o generan nuevos problemas. La desarticulación de otras culturas se realiza imponiéndoles criterios y valoraciones externas a ellas mismas.*
- ✓ *Se uniformiza el modo de vida creyendo que es el único posible, es lo que comúnmente se conoce con el nombre de "pensamiento único". Esa uniformización puede tener aspectos positivos, mejorando derechos fundamentales en todos los lugares del planeta, pero también puede generalizar injusticias o valores negativos de nuestra sociedad.*



5. ACTIVIDADES.

1. Lee el siguiente texto y contesta a las actividades:

“Además de la herencia biológica el ser humano pasa a otros miembros de la especie una herencia cultural. La herencia cultural se basa en la transmisión de información a través de un proceso –la enseñanza, entendida en sentido amplio que es independiente del parentesco biológico (...) La cultura significa en este caso todo lo que la humanidad conoce o hace como resultado de haberlo aprendido de otros seres humanos. El mecanismo de transmisión no son las células sexuales, sino la comunicación directa, oral o gesticular y cualesquiera medios de comunicación (...)

La adaptación de una especie a su ambiente es el proceso principal que mueve y dirige la evolución biológica. La adaptación ocurre debido a la selección natural, es decir, debido a la reproducción diferencial de las variantes genéticas existentes en la especie. En el ser humano, y sólo en él, la adaptación al ambiente se puede llevar a cabo también por medio de la cultura. La cultura es, de hecho, un método de adaptación considerablemente más eficaz que el mecanismo biológico por dos razones principales: por ser más rápido y por ser más poderoso. Una mutación genética favorable surgida en un individuo humano necesita de gran número de generaciones para poder ser transmitida a una porción considerable de la especie. Por el contrario, un descubrimiento científico o técnico puede ser transmitido a toda la humanidad en una generación o menos. El poder supremo de la adaptación cultural aparece cuando se considera que durante los últimos milenios la humanidad ha adaptado el ambiente a sus genes mucho más frecuentemente que sus genes al ambiente. Así, por ejemplo, el descubrimiento del fuego y el uso del vestido y refugio han permitido al ser humano extenderse por toda la Tierra sin necesidad de mutaciones que le adaptaran”.

Francisco José Ayala, *La naturaleza inacabada*, página 104.

- a) ¿Qué entiende el autor por “cultura”?
- b) En el texto se nos habla de evolución biológica y evolución cultural. ¿Por qué la cultura es un método de adaptación más eficaz que el mecanismo biológico?

2. Elabora una definición de “cultura” a partir de sus características.

3. Los antropólogos distinguen entre “cultura material” y “cultura mental”. Indica cinco elementos de nuestra cultura material y otros cinco de nuestra cultura mental.

4. ¿Es lo mismo subcultura que contracultura? Explica las diferencias e indica cómo calificarías a los siguientes grupos, de subcultura, de contracultura o de ninguna de las dos cosas:

- grupo de inmigrantes que viven en un centro de acogida.
- grupo de skin heads.
- comunidad judía de Madrid.
- grupo de acción ecologista.
- poblado de gitanos a las afueras de una gran ciudad.
- casa regional de Andalucía en Barcelona.
- grupo de Ultra Sur.
- peña taurina “Finito de Córdoba”
- grupo de oKupas.

5. Diferencia los conceptos de diversidad cultural y multiculturalismo.

6. Define y explica los siguientes términos:

- etnocentrismo, relativismo cultural, universalismo, interculturalismo, convergencia cultural, contagio cultural, globalización.

7. Relaciona y compara el etnocentrismo y el relativismo cultural.

8. Relaciona y compara el relativismo cultural y el universalismo.

9. Lee el siguiente texto y contesta a las actividades:

“Barcelona ha abierto sus puertas a la Conferencia Euromediterránea para poner sobre el tapete temas candentes en los países del área mediterránea, como el terrorismo, los procesos de paz o la inmigración. Como viene estando de moda últimamente, expertos de toda laya dirán que el racismo, la xenofobia y los fundamentalismos religiosos son los mayores obstáculos para resolver nuestros problemas comunes. Pero la verdad es que en la base de todos ellos estará como siempre la <<aporofobia>>.

Es el <<pobre>> (el <<áporos>>) el que molesta, más que el extranjero (el <<xenos>>). El extranjero rico es siempre bienvenido: se abren las puertas al árabe rebosante de petrodólares, al judío comerciante, al gitano perteneciente a la <<jet>>. Y las mismas puertas se cierran al gitano que vende papelinas en barrios marginales, a la dominicana empleada del hogar. No va tanto la cosa en este Mar Nuestro de <xenofobia> o <<racismo>> ni menos aún de odios entre religiones monoteístas, engarzadas en un tronco común, tan próximas por nacimiento y por orientación vital. Va de miseria y de intentar un diálogo para superarla, si queremos de verdad ser mediterráneos (...) El primer tema de ese diálogo ha de ser hoy cómo incorporar al <<áporos>>, al necesitado, al disfrute de lo que por nacimiento le corresponde, al disfrute de una vida material y culturalmente digna”
Adela Cortina, “La aporofobia”, artículo publicado en *ABC Cultural*.

a) ¿Qué es la “aporofobia” y por qué se la confunde con la xenofobia y el racismo?

b) ¿Por qué molesta la pobreza?:

- porque se la relaciona con la delincuencia;
- porque representa algún peligro potencial para nosotros;
- porque nos muestra el rostro desagradable de la sociedad;
- porque tememos contaminarnos con ella;
- porque no sabemos cómo solucionarla...

10. Lee el siguiente texto y contesta a las actividades:

“Decía antes que el racismo, como todo prejuicio cultural, tiene como referencia el etnocentrismo. Puede que podamos hablar de un *etnocentrismo normal*, el que nos permite pensar y actuar en un marco de referencia. Pero sabemos que nuestras convicciones, hábitos, pautas, prácticas, son nuestras, no *normales* ni *naturales*. Lo normal y natural es, fuera de toda duda, la variedad”.

San Román, T., “Pluralidad y marginación”.

a) ¿En qué consiste, según el autor, un “etnocentrismo normal”?

b) ¿Qué relación hay entre el etnocentrismo y el racismo?

11. Lee el siguiente texto y contesta a las actividades:

“La ciencia social moderna está empeñada en la ardua faena de eliminar las reliquias de la arrogancia del europeo, quien solía contemplar las <<curiosas>> costumbres de los <<salvajes>> o de los pueblos <<exóticos>>. Es menester entender que cada pueblo posee una imagen del mundo y una constelación de valores, que puede diferir profundamente de los de otros grupos... La aceptación de este hecho elemental, que es causa principal de tantos terribles conflictos entre las diversas sociedades del pasado y del presente, implica la admisión de un grado considerable de relativismo cultural. Esto quiere decir que nos percatamos, en virtud de los hallazgos de las ciencias sociales, de que los principios morales, las ideologías, las creencias religiosas, las leyes, dependen del lugar, la historia, la población, la tradición heredada, y otros muchos factores externos a la naturaleza humana básica del hombre”.

Salvador Giner, *Sociología*, página 93.

- ¿Por qué crees que eran “arrogantes” los europeos?”
- ¿Qué significa que los principios morales, ideologías, etc., dependen del lugar, la tradición y otros muchos factores externos a la naturaleza básica del hombre?
- ¿Con qué actitud ante la diversidad cultural se identifica el autor y por qué?

12. Lee el siguiente texto y contesta a las actividades:

“No se trata, pues, de mantener las diversas culturas como si fueran especies biológicas y hubiera que defender la <<biodiversidad>>. Se trata más bien de tomar conciencia de que ninguna cultura tiene soluciones para todos los problemas vitales y de que puede aprender de otras, tanto soluciones de las que carece, como a comprenderse a sí misma. En este sentido, una *ética intercultural* no se contenta con asimilar las culturas relegadas a la triunfante, ni siquiera con la mera coexistencia de las culturas, sino que invita a un diálogo entre las culturas, de forma que respeten sus diferencias y vayan dilucidando conjuntamente qué consideran irrenunciable para construir desde todas ellas una convivencia más justa y feliz. Habida cuenta, por otra parte, de que la comprensión de otros que se logra a través de la convivencia y el diálogo es indispensable para la autocomprensión”.

- ¿Qué es, para la autora, una “ética intercultural” y sobre qué bases ha de desarrollarse?
- ¿Con qué actitud ante la diversidad cultural se identifica la autora y por qué?
- ¿Por qué el diálogo y la comprensión de los otros puede servirnos también para comprendernos mejor a nosotros mismos?

13. Menciona algunos rasgos de nuestra cultura que sería deseable poder universalizar, es decir, que estuvieran presentes en todo el mundo. Explica por qué. Por el contrario, señala también algunos rasgos de nuestra cultura que no merezcan ser conservados ni extendidos a otras culturas. Explica por qué.

14. Si estás de acuerdo con la idea de que vivimos en un momento de “contagio cultural” sin precedentes, indica: ¿De qué cultura o culturas nos contagiamos? ¿Qué hechos son el resultado de ese contagio?

Si, por el contrario, no estás de acuerdo, indica cuál es la causa de que, pese al gran contacto cultural de nuestro tiempo, no se produzca contagio entre las culturas.

15. Analiza el contenido de las siguientes afirmaciones y explica qué actitud ante la diversidad cultural muestra cada una de ellas:

- Yo te tolero, admito que entiendas las cosas así, pero tú en tu casa y yo en la mía.
- Los inmigrantes que viven en nuestro país deben aceptar todas nuestras costumbres y formas de vida.
- Es normal que surjan barrios aislados de gitanos, porque son gente con una forma de vida propia, no veo nada negativo en ello.
- ¡Cómo van a tener trabajo los inmigrantes si no lo tenemos nosotros!
- Si en su país no están bien, es culpa suya. ¿Qué podemos hacer nosotros?
- Yo no soy racista, pero es que todos los delincuentes son extranjeros.
- Las tribus africanas están todo el día bailando y sin hacer nada, ¿cómo quieren entonces prosperar?
- ¡Te casarás con alguien de tu raza; no permito que pierdas tus costumbres por vivir en España!
- Ayer fui a un concierto de música étnica y me sorprendieron las similitudes entre el flamenco y algunos ritmos africanos.

16. Lee el siguiente texto y contesta a las actividades:

“La tarea de globalización en la que se encuentra acunándose la humanidad coincide con este paisaje de nirvana que ha extendido la omnipresencia de las grandes marcas. Desde Nueva Orleans, desde Xi-an hasta Jaén, todo el mundo bebe los mismos refrescos, come Kentucky Fried Chicken, que también es de la Pepsi Co.; aprecia las Reebok, las Nike o Adidas; mira la televisión a través de un Sony; aspira a un frigorífico General Electric (...) tiene secadores Philips; no le extraña la palabra Microsoft; hace fotocopias con Rank Xerox; puede hacer operaciones con el BNP, y desayuna con Kelloggs”.

Vicente Verdú, “El fin de la identidad”, *El País*, 1 de mayo de 1997.

- a) Pon un título al texto.
- b) ¿Qué quiere decir la frase “la tarea de globalización en que se encuentra acunándose la humanidad coincide con este paisaje de nirvana que ha extendido la omnipresencia de las grandes marcas”?
- c) expón, de manera justificada, tu opinión personal sobre el contenido del texto.

17. Lee el siguiente texto y contesta las actividades:

Declaración de Granada sobre la globalización

El desarrollo de las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales ha adquirido en las últimas décadas una dimensión que se eleva por encima de las fronteras entre los Estados e ignora las divisiones administrativas y políticas que se han establecido entre los pueblos. Transportadas por los medios de comunicación, por las nuevas tecnologías de la información, por las redes económicas y los flujos de personas, las acciones y decisiones de cada uno, por remotas que sean, pueden llegar a afectar la vida y el destino de poblaciones lejanas en cualquier lugar de la geografía del planeta. Somos agentes activos y pasivos en el gran río de las interacciones de la sociedad mundial.

Para expresar esa nueva realidad utilizamos genéricamente el término "globalización", aunque no debemos olvidar que se trata de un complejo entramado de creciente extensión e intensidad que presenta multitud de caras y facetas. Hay una globalización económica, que es ante todo globalización de los mercados financieros y expansión del mercado internacional de bienes, servicios y trabajadores. Estamos evidentemente ante una economía transnacional que en gran medida escapa al control de los poderes de los Estados. Pero no se trata sólo de un fenómeno económico. Hay una globalización de las pautas culturales, una globalización de los efectos medioambientales, una globalización de las comunicaciones, y también una globalización de las inseguridades y las luchas (...)

La sociedad globalizada es, pues, una sociedad mal estructurada y con efectos perversos sobre centenares de millones de seres humanos. Puede, por ello, hablarse también, siguiendo la terminología acuñada, de "injusticias globales". Nadie puede dudar que son esas injusticias y desajustes sociales los que dan lugar a flujos incesantes de inmigrantes que, empujados por la extrema necesidad, tratan de ingresar una y otra vez y contra toda esperanza en países extraños y hostiles que, sin embargo, les ofrecen una posibilidad remota de sobrevivir con dignidad.

La invasión imparable de mensajes y comunicaciones de toda naturaleza a través de las redes informáticas, con sus maravillosos logros culturales y científicos, no puede ocultar tampoco que, enajenados ante una cultura extraña, miles de seres humanos vuelven su rostro hacia sus tradiciones y creencias en busca de un refugio que se torna a veces en intolerancia étnica, nacionalismo agresivo y fundamentalismo religioso, con el patente incremento de la tensión en las relaciones internacionales y la eventual aparición del terrorismo y la guerra.

El nuevo sistema de relaciones económicas, sociales y culturales demanda un orden internacional nuevo. La globalización es también un proceso social con falta de control y regulación, conducido frecuentemente por poderes de escasa o nula legitimidad democrática (...) Las pautas de derecho y justicia que son invocadas en las relaciones internacionales aumentan cada día su complejidad y su diversidad, pero no aciertan a incrementar su fuerza. Los organismos internacionales que las animan son incapaces de imponerlas, y sus discursos son cada vez más meras exhortaciones mientras la realidad de los intercambios internacionales tiende a hacerse imprevisible y anómica y crecen en ella la injusticia y la desigualdad. Además, los poderes e instituciones internacionales sufren de carencias democráticas graves (...) Las organizaciones no gubernamentales y los grupos e individuos que conforman la sociedad civil global están cumpliendo un importante papel en la denuncia de esta realidad, pero no pueden ir mucho más allá.

Nos sentimos en el deber de hacer una llamada a nuestros gobiernos y nuestros conciudadanos, a las organizaciones internacionales y a las grandes instituciones globales, en favor de una actitud nueva y decidida para incorporar la libertad y la igualdad como valores básicos de los seres humanos, y para que todas las dimensiones de la globalización estén sometidas a las exigencias del imperio de la ley, de una ley que sea cada vez más voluntad general y no sólo voluntad de unos pocos. El gran reto de este siglo XXI es configurar un orden mundial nuevo en el que los derechos humanos constituyan realmente la base del derecho y la política. *Jürgen Habermas, David Held y Will Kymlicka: EL PAÍS - Opinión - 06-06-2005*

- Pon un título al texto.
- ¿Cómo conciben los autores la globalización?
- ¿Qué papel juegan en un mundo globalizado los medios de comunicación y las redes informáticas?
- ¿Por qué es necesario un nuevo “orden internacional” y qué papel tendrán dentro de ese nuevo orden los Estados democráticos?
- Pon ejemplos en los que se pongan de manifiesto los efectos positivos de la globalización y los efectos negativos de esa misma globalización.
- Redacta una valoración personal sobre el contenido del texto.

18. Busca información sobre los llamados “grupos antiglobalización” y expón cuáles son sus principales objetivos y actividades. ¿Pueden estos grupos frenar la globalización? ¿Crees que es efectiva su labor? ¿Son la nueva “conciencia moral” de un mundo globalizado?